

ClosinGap:

analizando el coste de oportunidad de la desigualdad de género

A pesar de que **España se encuentra en el puesto 29** dentro de los 149 estudiados en el Global Gender Gap Report 2018 del Foro Económico Mundial, que estima que nuestro país ha sido capaz de cerrar hasta el momento cerca de un 75% de su brecha de género, aún son muchas las desigualdades que persisten entre hombres y mujeres.

De dicha evidencia surge ClosinGap. Presentado públicamente el 7 de septiembre de 2018, el objetivo del clúster es analizar el coste de oportunidad que tiene para la economía española la persistencia de desigualdades de género en ámbitos como la salud, la conciliación, las pensiones, la movilidad, el ocio, el consumo, el turismo, la digitalización, la educación, el empleo y el entorno rural. En otras palabras, medir los efectos que estas brechas y sus consecuencias sociales tienen en términos económicos y de pérdida de talento femenino, determinando cuánto deja de crecer nuestro país por no aprovechar todo el potencial de las mujeres, así como generar el debate necesario en nuestra sociedad. Todo ello con el objetivo de acelerar el cierre de la brecha global de género en las empresas que, según el Foro Económico Mundial, al ritmo actual tardaría 202 años en llegar.

El primero de los informes publicados, auspiciado por Merck, analizó el coste de oportunidad de la brecha de género en salud. El estudio puso de manifiesto, entre otros, que el hecho de que las mujeres vivan más años pero con peor salud que los hombres supone un coste para la socie-

dad de, al menos, 9.000 millones de euros al año; o que la baja natalidad, asociada a condiciones sociales y económicas desfavorables, le restó 31.003 millones de euros al PIB español de 2016.

El segundo estudio de la serie, impulsado por Repsol y centrado en la **brecha de género en la conciliación**, desveló, entre otras conclusiones, que las mujeres en España dedican al hogar y a la familia dos horas más al día que los hombres. El coste de esta brecha de género supera los 100.000 millones de euros, lo que equivaldría al 8,9% del PIB de 2017. Además, si las más de 400.000 mujeres que trabajaron a tiempo parcial hubieran alargado su jornada laboral, se habrían generado hasta 12.000 millones de euros adicionales, un 1,1% del PIB.

Por su parte, el tercer estudio, impulsado por MAPFRE, cifró el impacto económico de la **brecha de género en las pensiones** en más de 26.000 millones de euros al año. Según el informe, las mujeres reciben casi 24.500 millones de euros menos en pensiones que los hombres, a pesar de que el porcentaje de pensionistas es similar. La reducción de la capacidad de consumo de las mujeres pensionistas derivada de este hecho supuso una pérdida de ingresos de 2.422 y 2.884 millones de euros por IRPF e IVA en 2018, así como el hecho de que dejaron de crearse 414.600 puestos de trabajo, equivalentes al 2,1% del total de ocupados en España ese año.

INFORME IV. El coste de oportunidad de la **brecha de género en ocio**

El cuarto estudio de ClosinGap está impulsado por Mahou San Miguel y Solán de Cabras, compañía familiar 100% española e independiente, líder del sector cervecero.

El informe, que analiza el coste de oportunidad de la brecha de género en el ámbito del ocio, parte de dos conceptos clave:

 Brecha de género en ocio: conjunto de desigualdades por condición de género – y, por tanto, susceptibles de ser evitables – determinantes de la disponibilidad y uso del tiempo libre que hacen hombres y mujeres, y que evidencia que las mujeres disponen de una hora y treinta y siete minutos menos al día de tiempo libre que los hombres, de acuerdo al INE.

 Coste de oportunidad: valor económico de la alternativa a la que se renuncia al decidirse por una determinada actuación o gasto. Dicho valor iguala a los beneficios que se habrían obtenido de haber elegido la mejor alternativa posible, y existe siempre, ya que los recursos disponibles son limitados.

Causas de las desigualdades en ocio

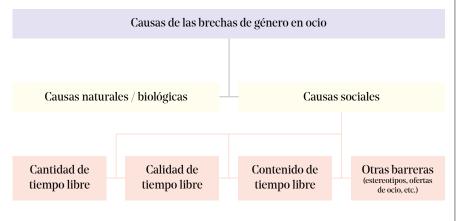
Hombres y mujeres tienen distintos hábitos de ocio. Para constatar y evidenciar esta afirmación, el informe analiza los patrones de ocio según la cantidad de tiempo libre, la calidad de dicho tiempo y el contenido de las actividades enmarcadas en la categoría de ocio.

Como ya se adelantó en el informe de

brecha de género en conciliación, la capacidad y libertad de las personas a la hora de distribuir su tiempo entre las actividades de la vida diaria se encuentra condicionada por los horarios establecidos para el inicio y finalización de aquellas desempeñadas con mayor frecuencia y que son, por su naturaleza, irrenunciables.

Causas de las brechas de género en ocio

Fuente: Afi



No existen, en este sentido, causas biológicas que determinen la mayor o menor disponibilidad de tiempo libre del que disfrutan hombres y mujeres, estando todas las causas concentradas en los roles que, por condición de género, existen en la sociedad, tanto en la esfera pública como en la privada (personal y familiar).

El razonamiento subyacente al análisis

elaborado en el informe parte de la premisa de que las mujeres disponen de menos tiempo libre que los hombres, lo que supone una menor disponibilidad para actividades de ocio. Existen, además, elementos cualitativos que condicionan el tiempo de ocio. La calidad de dicho tiempo libre condiciona las opciones o alternativas de ocio, en función de la libertad de elección, del disfrute reportado o del

placer que proporciona la actividad por el mero hecho de realizarla, más allá de la meta final.

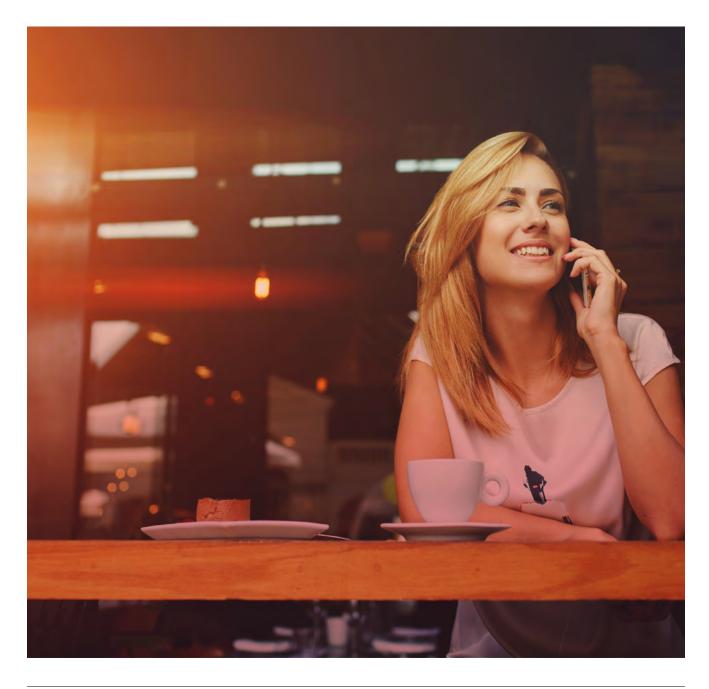
Finalmente, las opciones se ven asimismo condicionadas por la oferta de ocio existente y por otras barreras aún presentes, como pueden ser los estereotipos de género o la asequibilidad de la oferta.

Efectos de la brecha de género en ocio

La consecución de un equilibrio satisfactorio entre el desarrollo de actividades obligatorias y voluntarias tiene efectos económicos y en el bienestar de las personas. La dificultad para alcanzar dicho equilibrio reduce la capacidad de generación de ingresos y produce costes directos, indirectos e intangibles, repercute en la capacidad de generación de ingresos, tiene efectos sobre la salud, la calidad del capital humano, la productividad y, en definitiva, limita el potencial de crecimiento tanto personal como del conjunto de la economía.

En el momento en que la ausencia de dicho equilibrio presenta un comportamiento diferente en hombres y mujeres, nos encontramos ante una brecha de género.

Los principales efectos de la desigualdad de género en ocio en términos económicos son (i) ingresos tributarios y consumo privado; (ii) empleo y nivel de ingresos; (iii) desaprovechamiento del talento; (iv) pérdidas de eficiencia y productividad; y (v) satisfacción laboral y personal y participación social. En consecuencia, el cálculo del coste de oportunidad en términos económicos se realiza a partir de la estimación que distintos efectos generados por la brecha de género en ocio tienen en la economía y en el bienestar de las personas y de la sociedad en su conjunto, a través de su incidencia en la capacidad de generación de ingresos, en la calidad del capital humano y en la asignación de recursos, entre otros. Se destacan los siguientes efectos por grupo de causas identificadas:



	Coste de oportunidad		
	Ámbito personal/familiar	Conjunto de la economía y la sociedad	Presupuestos públicos
El ocio, una cuestión de disponibilidad (cantidad y calidad) de tiempo libre	Menor disponibilidad de cantidad de tiempo libre entre las mujeres	Menor capacidad de consumo de productos y servicios de ocio por menor disponibilidad de tiempo disponible para ello	Renuncia a ingresos fiscales derivados de un mayor consumo de opciones de ocio entre las mujeres
	Menor calidad del tiempo libre disponible entre mujeres	Desaprovechamiento del talento femenino	Mayor necesidad de inversión pública en salud por efectos de mayor prevalencia de sedentarismo entre mujeres
	Menor desarrollo pleno de las capacidades personales, profesionales, sociales y familiares	Estrés, salud mental	
Contenido del tiempo libre disponible	Las mujeres destinan menos tiempo a cualquiera de las actividades de la vida diaria desarrolladas en el tiempo libre	Desaprovechamiento de las potencialidades económicas y sociales del voluntariado y la participación social	Renuncia a ingresos fiscales derivados de un mayor consumo de opciones de ocio entre las mujeres
	Diferencias en dedicación diaria entre H y M: Aficiones e informática (27° al día); Deportes y aficiones al aire libre (23°); Trabajo voluntario y reuniones (19°); Medios de comunicación (17°); Vida social (11')	Diferencias en dedicación diaria agregada entre H y M (millones de horas): Aficiones e informática (5,9); Deportes y aficiones al aire libre (4,6); Trabajo voluntario y reuniones (-1,9); Medios de comunicación (2,1)	
	Menor gasto en restauración en hogares encabezados por mujeres	Renuncia a mayor generación de VAB y empleo por menor gasto en actividades de ocio condicionadas por género en hogares encabezados por mujeres	
	Menor gasto en actividades deportivas en hogares encabezados por mujeres		
	Menor gasto en actividades culturales y asistencia a eventos en hogares encabezados por mujeres		
	Menor gasto en compra de libros en hogares encabezados por mujeres		

Resumen ejecutivo

Estimación cuantitativa

Proyección cualitativa

Fuente: Afi



Cada día, las mujeres dejan de disponer de más de 11 millones de horas de ocio a causa de la brecha de género en el tiempo libre

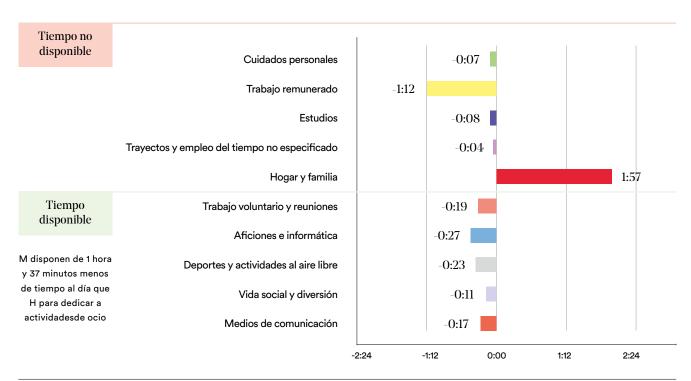
La naturaleza finita del tiempo hace que cobre gran importancia la distribución entre tiempo no disponible y disponible (libre, ocio). Las actividades relacionadas con el hogar y la familia son las únicas actividades de la vida diaria a las que las mujeres dedican en promedio más tiempo que los hombres. Según la OCDE y la última Encuesta de Empleo del tiempo del INE, las mujeres dedican aproximadamente 2 horas más al día que los hombres al hogar y la familia y, en consecuencia, disponen, en promedio, de una hora y treinta y siete minutos diarios menos que los hombres para actividades de ocio.



Si se profesionalizaran los 11,1 millones de horas que las mujeres dedican a tareas del hogar y al cuidado de familiares en vez de a tiempo de ocio, el valor económico ascendería a unos 23.190 millones de euros anuales, equivalentes al 2% del PIB.

Diferencia de la duración media diaria (DMD) por actividad entre mujeres y hombres (diferencia M-H; hh:mm)

Afi, a partir de OCDE.Stat y última Encuesta de Empleo del Tiempo del INE



En términos totales, las mujeres disponen de 11,1 millones de horas diarias menos que los hombres dedicadas a actividades de ocio. Anualmente, ello supone más de 4.000 millones de horas menos, que equivalen a todas las horas trabajadas en la industria manufacturera en el año 2018 en España.

Dado que las mujeres dedican 49,5 millones de horas más al día que los hombres a tareas del hogar y cuidados de familiares (siendo esta la única activi-

dad a la que dedican, de forma diferencial, mayor tiempo que los hombres), las mujeres tendrían que reducir su actividad en esta tipología de tarea para poder disponer de más tiempo libre.

El menor tiempo disponible de ocio que disfrutan las mujeres (11,1 millones de horas al día) equivale al 22% de esas 49,5 millones de horas que las mujeres dedican a conciliar cada día. Liberar parte de estas últimas horas puede realizarse de varias formas, no excluyen-

tes: por un lado, con un aumento de la dedicación diaria de los hombres en el ejercicio de una mayor corresponsabilidad y, por otro, externalizando estos servicios de cuidados y tareas domésticas.

En este sentido, el valor económico de profesionalizar estos 11,1 millones de horas con el fin de liberar tiempo para las mujeres, ascendería a unos 23.190 millones de euros anuales, equivalentes al 2,0% del PIB.

El tiempo libre de las madres es de peor calidad

Como ya se destacó en el informe de brecha de género en conciliación, es en la esfera privada o familiar donde los roles de género afectan en mayor medida a la distribución que hombres y mujeres hacen – o pueden hacer – del tiempo en su día a día y, por tanto, cuánto tiempo pueden disponer para dedicarlo al ocio. En este sentido, la maternidad/paternidad influyen de forma determinante en la asignación del tiempo y en la elección de las actividades que hacen padres y madres:

las madres no solo tienen menos tiempo libre que los padres, sino que además este menor tiempo libre es de peor calidad porque se encuentran menos a menudo "sin hijos".

La literatura académica identifica términos como 'fragmentación' cuando analiza la dimensión del ocio desde una perspectiva de la calidad. Así, la fragmentación del tiempo libre del que disponen las madres establece una serie de factores que actúan como potencia-

les inhibidores de que el ocio sea una oportunidad efectiva para la relajación: facilitar experiencias positivas a los miembros de la familia requiere ejercer una vigilancia activa de sus estados de ánimo, lo que supone un esfuerzo emocional que puede sentirse más como un trabajo que como ocio puro.

En definitiva, las mujeres disponen de menos tiempo de ocio, más fragmentado y menos "libre de hijos" que los hombres.



02

Mujeres y hombres reparten su tiempo libre de forma desigual

En el ámbito de la vida social, si los 6,2 millones de hogares encabezados por mujeres igualaran su gasto en restauración al realizado por aquellos encabezados por hombres (330 euros superior al año), el gasto anual en este sector de actividad se elevaría en 2.000 millones de euros, un 0,2% del PIB.

La Encuesta de Empleo del Tiempo del INE cataloga en cinco las actividades de la vida diaria que se realizan en el tiempo disponible. A cualquiera de ellas, las mujeres le dedican menos tiempo cada día, en promedio, que los hombres, sumando 1 hora y 37 minutos menos de ocio. Por orden de desigualdad, aficiones e informática agrupan el contenido de actividades que mayor diferencia de dedicación concentra (27 minutos al día), seguido de deportes y aficiones al aire libre (23 minutos), trabajo voluntario y reuniones (19 minutos) y medios de comunicación (17 minutos). La actividad con menor desigualdad de dedicación entre sexos se corresponde con la vida social, donde la distancia se reduce a 11 minutos diarios.

Trabajo voluntario y reuniones

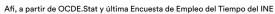
Pese a disponer de menos tiempo de ocio, las mujeres dedican cerca de 2 millones de horas más al día que los hombres al trabajo voluntario y a reuniones. Es la única actividad de ocio a la que las mujeres, por la cantidad de ellas que la ejercen, dedican una cantidad significativamente mayor que los hombres.

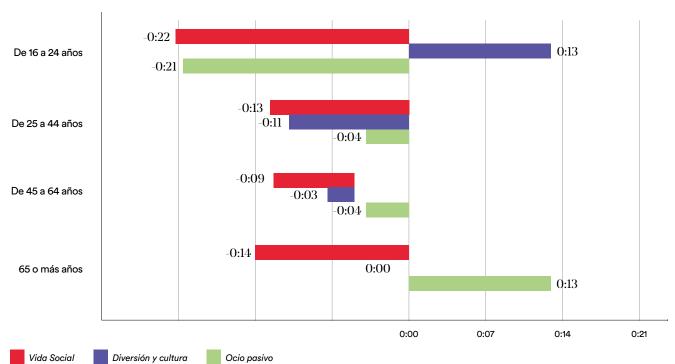
Vida social

Por otro lado, a la vida social se le dedica el 14% del tiempo libre diario (15% los hombres, 13% las mujeres), concentrando casi 27 millones de horas al día. Con actividades que implican una relación con los demás, los hombres de todas las edades dedican más tiempo que las mujeres a la vida social, siendo más intensa esta diferencia de género en las edades más tempranas. En particular, los hombres de entre 16 y 24 años dedican 22 minutos más al día a la vida social que las mujeres con la misma edad.



Diferencia de la duración media diaria (DMD) en vida social y diversión por grupo de edad (diferencia M-H; hh:mm)





Dado que los establecimientos hosteleros son los lugares en los que se desarrollan gran parte de las relaciones sociales, para cuantificar el impacto económico que supone la brecha de género en la vida social se ha analizado el diferente gasto en restauración que realizan los hogares españoles según el sexo del sustentador principal del hogar. Así, la brecha de género estimada en el gasto de los hogares en restauración es de 330 euros al año por hogar por razón de género.

Si los 6,2 millones de hogares encabezados por mujeres

aumentaran su gasto en restauración en esa cuantía, el gasto anual se elevaría en otros 2.000 millones de euros, lo que representa el 0,2% del PIB del conjunto de la economía española o el 0,8% del VAB del sector del comercio, el transporte y la hostelería. Si, además, se suman los efectos indirectos e inducidos, el impacto se elevaría hasta 2.260 millones de euros de VAB, lo que se traduciría en la creación de unos 34.800 empleos (0,2% del total) y en la recaudación de alrededor de 1.130 millones de euros en términos de IRPF, IVA y cotizaciones sociales.

Estimación de impacto económico de la brecha de género en gasto en restauración, 2017 Fuente: Afi, a partir de EPF del INE



 $\hat{0}$



330 €/año

6,2 millones de hogares

2.054 millones de ϵ

Diferencia media del gasto en restauración de los hogares encabezados por hombres frente al de mujeres por brecha de género

Hogares encabezados por mujeres

Gasto total adicional en restauración de los hogares encabezados por mujeres si se eliminase la brecha de género

Diversión y cultura

En lo que respecta a las actividades culturales y asistencia a eventos deportivos, mientras que las mujeres realizan en mayor proporción actividades culturales relacionadas con la danza, la música clásica, el teatro e ir a la biblioteca, los hombres frecuentan en mayor proporción los conciertos de música actual, las visitas a los archivos de documentos (como el Archivo Histórico Nacional o el Centro Documental de la Memoria Histórica), y los espectáculos deportivos. A esta clasificación, en novena posición en el ranking de dedicación de tiempo por actividad de ocio, más de 1,6 millones de personas le dedican 3,5 millones de horas al día, de las que los hombres representan el 54,7%. Por grupo de edad, las mujeres más jóvenes dedican de media 13 minutos más al día que los hombres, diferencia que se invierte en edades adultas, y desaparece en edades superiores a los 65 años.

El análisis revela que el gasto en actividades culturales y asistencia a eventos deportivos representó el 0,5% del gasto total de los hogares en 2017, lo que supuso unos 2.655 millones de euros, que se repartió a razón de un 70,2% y 29,8% entre los hogares en los que el sustentador principal es hombre y mujer, respectivamente. El gasto medio anual en estas partidas es de 143 euros al año por hogar, siendo 152 euros al año en los hogares encabezados por hom-

bres y de 127 euros en los hogares encabezados por mujeres, dejando una diferencia de 24 euros. Sin embargo, no se puede afirmar que el sexo del sustentador principal sea la variable que explica la diferencia en el gasto de los hogares en actividades culturales y asistencia a eventos deportivos. Existen otras variables determinantes en el gasto de estas partidas, entre las que se encuentran: el nivel educativo del cabeza de familia, la renta del hogar, la residencia en municipios de 50.000 habitantes, así como el número de miembros con edades comprendidas entre los 16 y 34 años.

En relación a la lectura, si los hogares encabezados por mujeres estrechasen la brecha de género, el gasto en este sector se incrementaría en 149 millones de euros. Aunque esta magnitud apenas representa el 0,01% del PIB de España, supone alrededor de 15 veces las ventas de la Feria del Libro de Madrid de 2019.

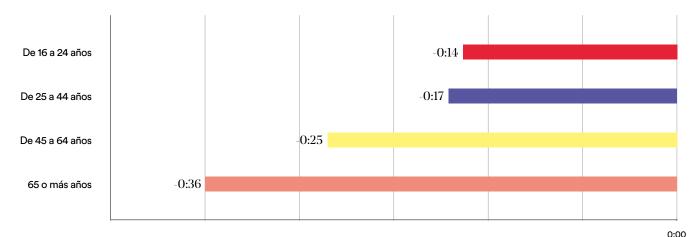
Deportes y actividades al aire libre

En cuanto al ejercicio físico, las mujeres le dedican 4 millones de horas menos al día que los hombres, practicándolo también un 12,3% menos. En número de personas también se registra una diferencia de algo más del 10%. Este hecho, que significa que hay mayor sedentarismo entre las mujeres que entre los hombres, tiene repercusión directa sobre su salud: el informe sobre la brecha de género en salud ya afirmaba que la falta de ejercicio físico puede apreciarse en muchas de las patologías prevalentes en las mujeres en edad adulta y avanzada, asociadas al aparato locomotor.

Sin embargo, en términos del gasto anual en la práctica de actividades deportivas, no se han encontrado evidencias de que exista una brecha por cuestión de género. Aunque los hogares encabezados por mujeres gastan 62 euros menos de promedio en deporte que los hombres, el género del cabeza del hogar no explica estas diferencias, sino que existen otros los determinantes del gasto que sí lo explican, como el nivel educativo del cabeza del sustentador principal, la renta del hogar o el número de miembros del hogar menores de 16 años.

Diferencia de la duración media diaria (DMD) en deportes y actividades al aire libre por grupo de edad (diferencia M-H; hh:mm)

Fuente: Afi, a partir de OCDE.Stat y última Encuesta de Empleo del Tiempo del INE



Aficiones e informática

En lo referente a las artes y aficiones, mientras que las mujeres realizan con mayor frecuencia danza y canto, teatro y otras artes plásticas, los hombres destacan en diseño de páginas web, tocar instrumentos y hacer vídeos y fotografías. La elección de este tipo de aficiones puede estar condicionada por estereotipos que ejercen influencia desde edades tempranas.

Medios de comunicación

Ver la televisión es la opción de ocio número 1 en España, dedicándose casi la mitad del tiempo libre y no existiendo diferencia significativa por género. Sin embargo, sí hay diferencia en el contenido: los programas de televisión de noticias e información son los favoritos de los hombres, mientras que las series, películas y largometrajes son los favoritos de las mujeres. Aquellos en los que se encuentra mayor desigualdad son los programas deportivos, en los que por cada mujer hay 4,3 hombres que visualizan este contenido.

A la lectura hombres y mujeres le dedican 5 millones horas al día cada uno, pero la proporción de lectoras es mayor que de lectores: 66,5% de mujeres frente al 57,6% de los hombres. Ahora bien, cuando se analiza el gasto por hogar, la diferencia es a favor de los hogares encabezados por hombres, que gastan 24 euros más al año en lectura. Este resultado puede estar en consonancia con el mayor uso de préstamos de libros que realizan las mujeres y que, por tanto, no implica un desembolso económico.

Del análisis econométrico se concluye que si los hogares encabezados por mujeres estrechasen esta brecha que les separa de aquellos otros encabezados por hombres, el gasto en lectura se incrementaría en otros 149 millones de euros. Aunque esta magnitud apenas representa el 0,01% del PIB de España, supone alrededor de 15 veces las ventas de la Feria del Libro de Madrid de 2019.

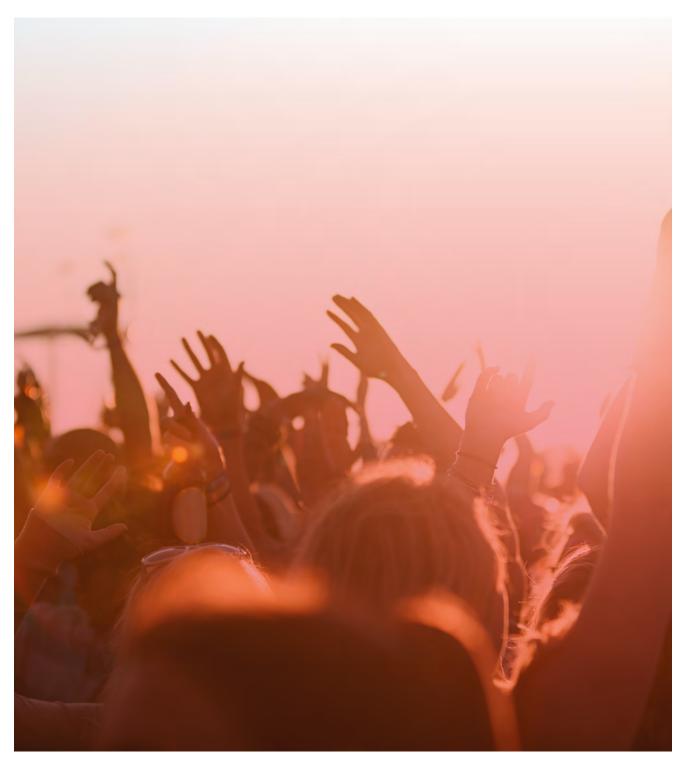
Por último, el tiempo dedicado por los hombres a escuchar la radio (1,5 millones de horas) duplica al de las mujeres (por cada hora dedicada por los hombres, las mujeres dedican media hora). Igualmente, el número de hombres oyentes supera en un 40% al de mujeres. Los programas radiofónicos preferidos por las mujeres son los musicales, los de noticias e información y los de tertulias. Aunque los dos primeros son compartidos por los hombres, éstos se decantan en tercer lugar por los deportivos.

03

Los estereotipos ejercen una importante influencia sobre el tipo de ocio Más allá del coste de oportunidad de la menor dedicación de las mujeres al ocio, el informe pone de manifiesto el hecho de que la elección de una u otra afición está muchas veces condicionada por estereotipos de género que ejercen influencia desde edades tempranas.

Las diferencias en las elecciones del

tipo de ocio en categorías como el deporte, las actividades culturales, artes y aficiones, el trabajo voluntario o el tipo de contenido que se consume en los medios de comunicación, evidencian que los estereotipos de género siguen presentes en nuestra sociedad y determinan, aún de forma considerable, decisiones y comportamientos en distintos ámbitos de vida.



Closingap Dónde puedes saber más sobre nosotros Puedes obtener más información entrando en www.closingap.com o en nuestros perfiles de Twitter (@ClosinGap) y LinkedIn.